

## **DESANDANDO LA INTERCULTURALIDAD: PROBLEMAS Y DESAFÍOS DERIVADOS DE UNA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN**

Sanchez Marengo, Paula Ayelen - Tappa, Truyitraleu - Valor, Milva Natali - Zgaib, Iván

*Área Política, Cultura e Interculturalidad - Programa Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina – Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba*  
grupointerculturalidad@gmail.com

El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre el aspecto metodológico de una intervención llevada a cabo en una escuela primaria del sur de la ciudad de Córdoba, que reconoce en su matrícula a estudiantes de familias inmigrantes. Nos basaremos en la experiencia desarrollada entre los años 2010 y 2012 por un equipo de trabajo que se enmarca dentro del Programa “Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina”. Nos proponemos reconstruir el trayecto recorrido, para entenderlo como un proceso continuo, desde el cual la intervención es repensada y reformulada a partir del diálogo entre las diferentes perspectivas involucradas. Las experiencias aquí analizadas parten de un proyecto de investigación-intervención que se propone abordar la categoría de interculturalidad. Teniendo esto en cuenta, la ponencia se basa en reconocer dicho proceso y desde allí construir una mirada crítica sobre el rol del investigador-interventor, y las diferentes tensiones entre la realidad del ámbito académico y la de la escuela. En una primera instancia, contaremos el proceso de intervención: el comienzo y algunas modificaciones introducidas a partir del diálogo con las docentes. Luego, reflexionaremos sobre las condiciones de posibilidad que encontramos y plantearemos algunos aspectos vinculados al trabajo conjunto entre la academia y la escuela.

Palabras claves: intervención –interculturalidad – escuela

The aim of this paper is to reflect on the methodological aspect of an intervention conducted in an elementary school that recognizes the enrollment of students coming from immigrant families. We will build on a project developed between 2010 and 2012 by a research group that takes part of the "Multiculturalism, Migration and Inequality in Latin America" programme. Our goal is to reconstruct this experience to understand it as a continuous process, from which the intervention is rethought and reformulated through a dialogue between the different perspectives involved. The experiences discussed here are based on an action-research project that aims to address the notion of *multiculturalism*. With this in mind, the paper is based on recognizing the aforementioned process and from there build a critical look at the role of the researcher-intervener, as well as considering the various tensions between the reality from the academy and the school. On the first place, we will describe the intervention process: its beginning and some changes done through the dialogue with teachers. Then, we will reflect

on the conditions of possibility that we found and we will raise some issues related to the joint work between the academy and the school.

Key words: intervention- Interculturality - school

O objetivo deste trabalho é refletir sobre o aspecto metodológico de uma intervenção levada a cabo em uma escola primária do sul da cidade de Córdoba, que recebe matrículas de estudantes de famílias imigrantes. Basearemos-nos na experiência desenvolvida entre os anos 2010 e 2012 por uma equipe de trabalho que se enquadra dentro do Programa “Multiculturalismo, Migrações e Desigualdade na América Latina”. Nos propomos reconstruir o trajeto percorrido para entendê-lo como um processo contínuo, a partir do qual a intervenção é repensada e reformulada com base no diálogo entre as diferentes perspectivas envolvidas. As experiências aqui analisadas partem de um projeto de investigação-intervenção que se propõe abordar a categoria da interculturalidade. Tendo isso em conta, a apresentação se baseia em reconhecer o dito processo e a partir de ali construir uma visão crítica sobre o papel de investigador-interventor, e as diferentes tensões entre a realidade do âmbito acadêmico e a da escola. Em uma primeira instância contaremos o processo de intervenção: o começo e algumas modificações introduzidas a partir do diálogo com as docentes. Em uma segunda instância, refletiremos sobre as condições de possibilidade que encontramos e exporemos alguns aspectos vinculados ao trabalho conjunto entre a academia e a escola.

Palavras-chave: intervenção – interculturalidade – escola

## **1. El proceso de intervención: pasos iniciales y transformaciones necesarias**

Hacia el año 2010, en el período inicial del área *Cultura, Política e Interculturalidad*<sup>1</sup>, el proyecto comenzó con la realización de observaciones y entrevistas, cuyo objetivo inicial era analizar el vínculo escuela/nación/alteridad en ocasión de los actos escolares del 25 de mayo del 2010, al cumplirse doscientos años de la Revolución de Mayo de 1810. Los actos se comprendieron teniendo en cuenta su valor histórico, incluso de gran repercusión mediática, al conmemorarse una fecha que marcó lo que se considera el inicio del proceso de formación del Estado argentino. De esta manera, durante ese primer año de

---

<sup>1</sup> El programa Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina se estructura en tres áreas de trabajo: *Migraciones y política; Cultura, política e interculturalidad; Género y migraciones.*

trabajo se realizaron observaciones (notas de campo y grabaciones fílmicas) de los actos escolares en seis escuelas primarias de la ciudad de Córdoba.

En esta primera etapa, durante el año 2011 continuamos con el análisis de los registros que habíamos tomado, conjuntamente con lecturas y debates de carácter teórico sobre escuela/nación/memoria/alteridad, así como también acerca de la relación entre aboriginalidad y nación. Teniendo esto en cuenta, incluimos la lectura de investigaciones etnográficas acerca de dichos eventos escolares (a modo de antecedentes de nuestro campo de estudio), que ayudaran a entender sus mecanismos, propósitos y su rol dentro de la institución educativa. Nos interrogábamos entonces acerca de los cruces, los diálogos y las tensiones entre las categorías *actos escolares*, *nación* y *alteridad*, y sobre las formas en que se expresan dentro de la dinámica escolar. En esta etapa, el avance en paralelo del análisis de los actos registrados conjuntamente con las lecturas, fue llevando a preguntarnos acerca del mecanismo del recuerdo, de la memoria, las construcciones de identidades y el rol histórico y actual de la escuela en la formación de la nación y su accionar respecto a la alteridad. Así fuimos delineando nuestra propia concepción teórica sobre los actos, entendiéndolos como un relato sobre la historia, como un lugar de construcción ideológica y como una escenificación (que exhibe actores con determinados roles, un discurso y un público). Esto nos permitió avanzar hacia la definición de aquello que queríamos preguntarnos sobre lo ya conceptualizado: qué discursos y concepciones se encuentran en los actos, cómo se cuentan los hechos y a qué se llama 'hechos'; qué se visibiliza/invisibiliza, y si existen cambios posibles en lo que se pudiera considerar como problemático. En otro plano, pensando ya en los actos como una instancia donde se ponen en juego representaciones sobre la nación, comenzamos a preguntarnos acerca del impacto de dicha construcción, sobre las nociones y prácticas de igualdad e inclusión. De esta forma, vinculábamos nuestras primeras inquietudes sobre *actos*, *nación* y *alteridad*, con la noción de *interculturalidad*.

Durante la primera mitad del año 2011, las discusiones llevadas a cabo por el grupo fueron tramando las intenciones de dejar de lado las instancias de reflexión internas para realizar una devolución a las escuelas implicadas en el proceso. En este sentido, la idea de la intervención surge como una posibilidad de accionar sobre el campo para hacer dialogar las esferas del debate teórico y de la práctica misma. La vuelta a las escuelas representaba, desde nuestra perspectiva, un esfuerzo por tender puentes y rearticular los lazos usualmente desgastados entre la academia y las otras instituciones educativas.

En este contexto, con algunas preguntas y observaciones, buscamos restablecer e intensificar el vínculo con las instituciones educativas, indagar sobre percepciones y representaciones de los docentes en torno a las preguntas que circulaban en el grupo, y también comenzar a charlar sobre los métodos de proceder en la escuela para la organización de los actos escolares. En algunas escuelas realizamos entrevistas con docentes para conocer cuáles eran las preguntas, pensamientos, ideas, etc. que tenían sobre las “efemérides”, término que pensábamos podría colaborar en el diálogo con las maestras como bisagra entre sus intereses y los nuestros (intentando evitar hablar de modo directo de “actos escolares”).

Comenzamos entonces con la lectura de textos conceptuales y otros descriptivos sobre intervenciones, trabajos de campo, propuestas metodológicas y políticas públicas llevadas adelante en torno a este tema. Así, nuestras preguntas fueron enfocándose hacia cómo intervenir y qué perspectiva construir: cómo hacer que nuestro planteo dialogue con los problemas sentidos como tales en las escuelas, cómo sugerir interrogantes que acorten la distancia entre las formas de trabajar convencionales en la academia y aquellas propias de la escuela, cómo interpelar a los docentes sin llevar a cabo prácticas verticalistas y sin proponer unidireccionalidad de pensamiento. Respecto a la interculturalidad, nos preguntamos sobre las estrategias de la institución escolar para incluir la diversidad cultural: cómo y por qué lo hace, así como también cuáles son los riesgos de ese discurso y práctica. Comenzamos a pensar entonces la intervención como un espacio de diálogo de reflexión y discusión sobre los ejes que mutuamente se reconocieran como necesarios, y en el que la experiencia de las docentes tuviera un lugar importante. De esta manera, descartamos las ideas

iniciales que pensáramos como posibles instrumentos de intervención, como por ejemplo la producción de un cuadernillo, que –reflexionamos luego- se proponía la transferencia de ciertos contenidos seleccionados por el grupo de investigación sin participación de las docentes. Así, comenzamos a pensar en otras herramientas que nos permitieran promover el acercamiento desde la academia a la educación primaria.

Fue entonces a partir de la temática de interculturalidad que finalmente decidimos realizar la intervención en una sola escuela, a modo de prueba piloto (dejando abierta a futuro la posibilidad de repetir la experiencia en otras instituciones). Algunos de los establecimientos con los que teníamos contacto experimentaban en aquel momento cambios institucionales, por lo que decidimos no tomarlas como espacios de trabajo, quedando así como opción más viable la escuela Vicente Forestieri.

De esta manera, en el año 2012 ya comenzado el ciclo escolar, establecido el contacto y explicitado el interés desde ambas partes, tuvimos algunas reuniones con el equipo directivo de la escuela elegida. En estos encuentros fuimos definiendo conjuntamente los ejes que serían más factibles de ser abordados, las fechas tentativas y la forma de inscripción de las docentes participantes. Cuando todo esto estuvo definido, concurrimos algunos integrantes del grupo a una reunión de docentes que se realiza de forma periódica. En esa ocasión, expusimos nuestra propuesta (verbalmente y por medio de una presentación de diapositivas), con la intención de que se inscribieran aquellas docentes que se sintieran interpeladas por la propuesta.

La intervención finalmente consistió en la realización de dos talleres llevados a cabo después del horario de clases, y contó con la participación de las vice directoras –en tanto encargadas de la difusión de los talleres-, las maestras que coordinarían el acto del 12 de octubre y otras docentes. El primer taller, que tuvo lugar el 27 de septiembre del año 2012, giró en torno al tema de la “Interculturalidad”, con el objetivo de discutir esta categoría en el ámbito de la escuela desde las concepciones y prácticas cotidianas de las docentes. El taller se desarrolló a partir de dinámicas orientadas a generar la participación de las

maestras acerca de los siguientes interrogantes, que fueron propuestos a modo de disparadores: *¿Qué entendemos por interculturalidad?*, *¿Podemos hablar de interculturalidad en nuestra escuela?* El encuentro estuvo marcado por distintos momentos: al comienzo la presentación de los integrantes del grupo y las docentes de la escuela, seguido por una dinámica de tarjetas con palabras para definir interculturalidad en dos grupos de docentes que luego tenían que exponerlo a modo de plenario y por último la proyección del corto “Proverbio chino” (Javier San Román, 2006) centrado en la problematización de los estereotipos.

A partir de esta experiencia fue posible reconstruir las miradas de las maestras en torno a la interculturalidad y las nociones que allí se presentaban. Las definiciones armadas colectivamente por las docentes ponían de manifiesto sentidos que cristalizaban los límites entre lo conflictivo y lo armónico, lo inclusivo y lo exclusivo. De este modo, la interculturalidad aparecía asociada a los vínculos contruidos por una convivencia “basada en la armonía, el respeto y la inclusión”. El discurso señalaba así la ausencia de estas relaciones como la aparición de la exclusión y la desigualdad. Desde esta definición, las maestras ponían en escena una noción en la cual la diversidad cultural se apoyaba en el respeto y la convivencia, al mismo tiempo en que se la consideraba en oposición al conflicto. Esta dimensión problemática, de hecho, parecía tener lugar únicamente cuando los vínculos interculturales estaban ausentes bajo connotaciones negativas que lo consideraban como algo “malo”.

El segundo taller, al que denominamos “12 de octubre 1492–2012. Pensar el presente re-pensando el pasado”, se realizó el día 3 de octubre y comenzó con una introducción a cargo de nuestro grupo, que retomaba la idea de interculturalidad desde una perspectiva propia, la importancia de los actos en la vida escolar en general y de esta efeméride en particular con su consecuente recorrido histórico. Mientras que un segundo momento se basó en un intercambio bajo la consigna “contemos nuestro propio 12 de octubre”, que consistía en que las docentes seleccionaran y expusieran lo que elegirían y lo que rechazarían contar sobre el 12 de octubre, entre los distintos materiales ofrecidos por el grupo. El principal objetivo de dicha actividad fue que las maestras se reconocieran como participantes activas en la construcción del sentido de esta fecha. Dicha dinámica

interpeló a las docentes y permitió a todas expresarse, incluso cuando algunas opiniones no coincidían con las de las vice directoras y había que justificar y sostener la elección de cierto material delante de sus pares.

Estos intercambios en torno a los modos de contar el 12 de octubre pusieron de manifiesto una diversidad de perspectivas desde la cual fue posible ahondar más en las complejidades que el fenómeno intercultural asume en el contexto escolar. Al requerir de la participación de todas las presentes, la actividad propuesta en el segundo taller disparó opiniones incluso diferentes, desde las cuales las concepciones de conflicto/armonía, inclusión/exclusión se siguieron tensionando. En esta dirección, algunas de las maestras descartaron el uso de ciertos materiales por tener contenidos violentos, que consideraban inadecuados para la edad de los estudiantes. Otras se expresaron en discordancia con esta postura, haciendo hincapié en la necesidad de contar el relato dando cuenta de ese aspecto violento que le fue inherente.

A rasgos generales, la experiencia del segundo taller dejó en claro cierta postura del cuerpo docente de cuestionar el relato oficial histórico que se ha instituido sobre la fecha del 12 de octubre, lo cual se volvía evidente cuando las maestras criticaban aquellos materiales que incorporaban símbolos o posiciones tradicionales y estereotipadas. Sin embargo, las diferencias se mostraban cuando las decisiones del cómo contar el relato apuntaban a distintas perspectivas sobre las condiciones de desigualdad que supone la interculturalidad y las posibilidades de igualdad a las que apuesta el proyecto de la escuela. En este sentido, una de las docentes sostuvo que más allá de las posturas institucionales respecto a la diversidad cultural, aún queda un vacío a llenar para romper con la dinámica del acto a partir de la creación de “otra cosa con la misma fuerza”.

Como cierre del taller, después de compartir estas reflexiones, abrimos la posibilidad de quedar en contacto, aportarles material y proyectar un proceso de acompañamiento y asesoramiento por parte del grupo a las docentes, que en ese momento principalmente demostraban necesidades prácticas e interés por los materiales alusivos al 12 de octubre. También surgió la iniciativa de facilitar material bibliográfico para quienes estuvieran interesadas en continuar la reflexión

sobre la problemática tratada. Para ello, se creó una casilla de correo con el propósito de tener una vía de comunicación directa entre docentes y grupo de intervención. Como instancia de cierre de lo trabajado en los talleres, asistimos a los actos escolares organizados por la escuela el 11 de octubre que celebraba “el último día de libertad de los pueblos originarios”, haciendo un registro de los mismos.

## **2. Del concepto a la práctica: la interculturalidad “posible”**

### **2.1 La escuela en contexto: las condiciones de posibilidad en el proceso de intervención**

Las lecturas teóricas sobre las cuales se apoyaron las discusiones hasta aquí descritas, abrieron el panorama para delinear una concepción particular de lo que entendíamos por interculturalidad. Bajo este punto de vista, la definición teórica se volvía entonces crucial para la construcción del objeto a abordar en la intervención. En este sentido, los distintos autores trabajados (Briones, 2002; Heras Monner Sans, 2002; Blázquez, 1996) apuntan a comprender el fenómeno de la interculturalidad desde los procesos de alterización que se ponen en juego en las relaciones sociales. El lugar desde el cual nosotros nos posicionamos como equipo, hace hincapié en subrayar cómo las formas particulares de concebir y construir las relaciones entre grupos diferentes no puede leerse si no es en una clave histórica, es decir, en tanto formas situadas de configurar dichas modalidades.

Teniendo esto en cuenta, apostar por un proceso de intervención supone contemplar las maneras en que las relaciones interculturales se materializan entre los muros de la escuela de acuerdo a las dimensiones institucionales, socioeconómicas y culturales que la atraviesan. Estos factores configuran el espacio sobre el cual decidimos actuar. Así, las preguntas sobre el *cómo* intervenir tuvieron que estar siempre guiadas por las condiciones específicas que hacen a la Escuela Vicente Forestieri. La experiencia de este proceso de investigación-intervención nos lleva a pensarlo como una acción situada y en contexto, en



función del cual la problemática de la interculturalidad adquiere rasgos específicos.

Para contextualizar la experiencia realizada, es conveniente considerar algunos aspectos relativos a la escuela donde la misma tuvo lugar. La institución educativa se encuentra ubicada en la periferia de la zona sur de Córdoba Capital (habitada fundamentalmente por sectores populares), en el barrio más poblado de la ciudad: Villa El Libertador. En este barrio en particular se concentra el mayor número de población que migró desde países limítrofes a la capital provincial. Asimismo, la escuela en la que se realizó la intervención posee en su matrícula la mayor presencia de niños vinculados de alguna forma a la migración (ya sea por haber nacido en otro país o por ser hijos de migrantes). Además, es colindante con un barrio donde sus habitantes se organizaron en torno a una Cooperativa de nombre ArPeBoCh, que alude a la nacionalidad de sus habitantes (de procedencia argentina, peruana, boliviana y chilena). Es importante también tener en cuenta que la escuela comenzó a funcionar en el año 1993, producto del reclamo de los vecinos de la zona. La creación del barrio, la cooperativa y la escuela, se hallan así en estrecha relación.

Por otro lado, la institución se caracteriza por llevar adelante un proyecto pedagógico que se diferencia en muchos de sus lineamientos del común de las escuelas de Córdoba. En principio, hay pautas y reglas institucionales que contemplan una presencia y participación diferente por parte de los alumnos en la vida escolar: no se forma fila, no hay timbre sino un llamado de las maestras, la portación de la bandera es colectiva, por citar algunos ejemplos. Por otra parte, las particularidades se marcan en lo referente al abordaje de la interculturalidad: eje que desde la década del '90 se fue trabajando de distintos modos según el contexto y las directoras que se fueron sucediendo, pero siendo siempre un tema tratado y priorizado institucionalmente, bajo el objetivo expreso de la inclusión.<sup>2</sup>

## **2.2 Relación academia-escuela: desafíos frente a algunas dificultades**

---

<sup>2</sup> Domenech, Eduardo. *Estado, escuela e inmigración boliviana en la Argentina contemporánea*. Universidad de Salamanca. 2012 pag. 365.

En una de las escuelas que habíamos contactado en la etapa inicial, se advirtió en los encuentros con las docentes que no se consideraba la temática de actos escolares como parte de una problemática percibida y sentida. También esto se puede vincular a nuestra intención, aún en esa instancia, a buscar ingresar a la escuela mediante el planteo de la temática de los actos escolares. Tras otras experiencias similares del grupo se dio un giro en este aspecto, que implicaría abandonar el ingreso a la escuela a partir de preguntas sobre la construcción de la nación que se realiza en cada recreación de la narrativa histórica en los actos escolares. La abstracción en algunos de estos términos dentro de la escuela, sumado al ritmo escolar que implica enfocar la atención en tareas de orden práctico, entre otras razones; alejaba los intereses de cada una de las partes. Al interior del grupo se dieron varios debates en torno a la contradicción que percibimos. Por un lado, habíamos trabajado en la construcción de un punto de vista sobre los actos escolares y buscábamos aportar a las escuelas nuestras reflexiones. Sin embargo, empezamos a cuestionarnos el modo de abordar la intervención planteando que quizás debíamos estar más atentos a las problematizaciones que sobre esta temática emergían en el contexto de la propia escuela. Así fue que tras algunas discusiones hacia el interior del grupo resignificamos el enfoque inicial centrado en el rol de la escuela en la construcción de la nación (y la forma en que allí se presentaba la alteridad), para orientarnos entonces hacia la noción de interculturalidad: cómo se materializa en la vida escolar, y cómo se la entiende desde la comunidad educativa. Posterior a esto, continuamos pensando los actos escolares como eje, pero decidimos modificar la forma de abordarlo, abandonando la problematización directa en relación a la nación y eligiendo un planteo desde los actos escolares vinculados a la inclusión de la diversidad. Entendimos que éste era un debate más presente en la institución Vicente Forestieri, incluso como parte de una preocupación percibida.

En este sentido, el acto escolar representa una de las instancias donde la escuela expresa ideas y realiza prácticas que se vinculan con la interculturalidad, pero de ninguna manera la única. De hecho, los actos escolares son considerados una actividad obligatoria para las docentes, cuya realización implica seguir una serie

de acciones convencionales y pautadas, que se encuentran sujetas a expectativas de parte de varios actores vinculados a la institución (niños, otros docentes, padres, y especialmente directivos).

Estas primeras reflexiones en torno a las distintas necesidades que expresaba la escuela y el propio grupo de investigación, trazaron un escenario desde el cual fue posible identificar las distancias entre las prácticas escolares y las prácticas en el contexto académico. Uno de los planos donde esto se volvía evidente consiste en la percepción social que consideramos se tiene sobre el rol de la academia. En este sentido, la institución que como investigadores representamos está asociada a la posesión y dominio de un saber especializado. Es crucial para reflexionar sobre nuestra presencia en la escuela, entonces, tener en cuenta que en el contexto escolar somos percibidos en relación a ese saber que se nos atribuye, pudiendo ser considerados como evaluadores o como poseedores de un conocimiento legitimado. Por otro lado, los tiempos y ritmos que rigen a la escuela y la academia constituye otro de los planos que dan cuenta de las distancias que complejizan el proceso de intervención. Dichas temporalidades se rigen en base a lógicas distintas, y por ese motivo se producen desencuentros en la instancia de organización de forma coordinada. Desde el grupo de investigación nos propusimos concretar una intervención antes de finalizado el año, plazo con el cual la escuela coincidió. Pero concretamente sus tiempos formales (incluyendo los feriados, las fechas conmemorativas) y algunos eventos coyunturales (como un breve período en el que la escuela estuvo tomada por vecinos como reclamo por una invasión de ratas que no se resolvía) fueron postergando la concreción de los talleres.

Aún luego de establecido un contrato de trabajo conjunto, nos encontramos con una serie de situaciones (algunas estructurales y otras coyunturales) que se situaron como condiciones de posibilidad/imposibilidad de nuestra intervención. Más específicamente, en el contexto de una escuela donde frecuentemente encontramos tensiones derivadas de la precariedad material surgen algunas preguntas sobre las relaciones que podemos identificar entre desigualdad e interculturalidad al interior de este contexto específico que hemos descrito. También nos preguntamos cómo eso define la centralidad o no de un proyecto de

interculturalidad, considerando la realidad concreta de la escuela. Aún en menos instancias que las propuestas inicialmente (se llevaron a cabo sólo dos talleres con las docentes) y en las condiciones antes expuestas, la acción se realizó con participación de las docentes y directivos.

A partir de lo trabajado en los talleres, podemos comenzar entonces por reconocer la existencia de una necesidad por parte de las maestras de pensar formas de abordar la interculturalidad en situaciones específicas dentro del aula, sin plantearse en esta instancia la problematización del acto escolar, como habíamos enfocado en un principio la propuesta. Si bien los actos escolares forman parte de las actividades formales que deben cumplir las escuelas, a la hora de hablar de interculturalidad en los talleres la mayoría de las maestras se remitía a situaciones vividas diariamente en el aula, al tiempo que remarcaban su confianza en que los cambios comienzan por el aprendizaje que sucede en dicho espacio. Sin embargo, este trabajo en las aulas no se les presenta diariamente como una tarea sencilla a las docentes, que más bien lo planteaban como una cuestión problemática y dual: *“nos cuesta mucho a nosotros descolonizarlos, trabajarlo en las aulas, una cosa es decirlo y otra cosa estar en las aulas... es muy difícil ponerlo en la práctica...nosotros lo tenemos claro, pero cuando estamos frente a los chicos se complica...”*<sup>3</sup>

El aula aparece así como lugar conflictivo donde se ponen en juego diversas situaciones desafiantes para las maestras, pero también como *su* lugar para hacer, donde se sienten cómodas y pueden introducir algunos cambios. A su vez, dicha práctica docente parece transitar entre el proyecto institucional de “educación descolonizadora” al que adhieren las maestras, y el cómo llevar adelante dicho proyecto en las situaciones de diversidad que se dan en el aula con los alumnos o que se plantean hasta en los mismos actos escolares.

### **3. Conclusiones**

---

<sup>3</sup> Taller “¿Qué entendemos por interculturalidad?”, Escuela Vicente Forestieri, 27 de septiembre del año 2012.

Una vez finalizada la experiencia y mirando con cierta distancia temporal el camino recorrido, decidimos reflexionar sobre nuestra intervención en la escuela revisando algunas cuestiones que nos permitan comprender los límites, alcances y posibilidades que este proceso puede abrir. De ahí que nos preguntemos por nuestro posicionamiento a la hora de ir a la escuela a ofrecer un taller, por cuáles son nuestros intereses y cómo estos son vistos por los involucrados, por el lugar desde el cual es mejor intervenir según las necesidades concretas de los sujetos y por medio de qué modalidad lograr la toma de palabra de los mismos.

Considerar este tipo de reconocimientos por parte de las docentes, tanto como tener en cuenta sus necesidades manifestadas como una preocupación a resolver, representa para nosotros el resultado de un proceso a través de cual construimos determinados objetivos ligados a un modo particular de comprender la intervención. De esta manera, los distintos acercamientos a la escuela implicaron una búsqueda continua marcada por el desafío de redefinir el diseño de la intervención en función del campo de acción escogido. Una mirada hacia atrás sobre la experiencia nos invita a reconstruir el esfuerzo de pensar el fenómeno de la interculturalidad como una práctica cuyos nudos conflictivos se reconfiguran en función de la escuela como institución social y de las particularidades que hacen al establecimiento educativo en el cual se decidió intervenir. Teniendo esto en cuenta, el proyecto aquí delineado constituye una experiencia situada que pone en discusión las formas de diálogo posibles entre la escuela y la academia, poniendo en cuestión las diversas aristas que comprenden a la intervención en este proceso.

A través de la revisión crítica y autorreflexiva del trayecto recorrido, pudimos trazar lo que entendemos ahora como un progresivo acercamiento a las problematizaciones y necesidades de las escuelas con las que establecimos el contacto y más puntualmente, con aquella en la que efectuamos la intervención. Esos cambios comenzaron cuando visualizamos la distancia que había entre algunos de nuestros planteos e intereses y los que encontramos en las escuelas. Iniciamos así la reformulación de la propuesta, incorporando aquello que vimos que era sentido de su parte como necesario a ser trabajado. Además, en los talleres buscamos realizar actividades que promovieran la participación activa de las docentes, para escuchar sus voces, trabajar a partir de sus ideas en torno al tema y

de su experiencia en el trabajo diario, y no sólo desde nuestros conocimientos y prácticas. Con esto, pretendimos brindarles las reflexiones que habían acompañado nuestras indagaciones como grupo, en términos de diálogo e intercambio de puntos de vista para la generación conjunta de conocimiento.

Las complejidades observadas a partir de la relación establecida con la escuela abren puertas a una serie de interrogantes para seguir pensando los modos de abordar la interculturalidad desde la intervención en las escuelas. En este sentido, a partir de haber identificado la necesidad de las maestras por trabajar esta temática en las aulas, nos preguntamos por las posibilidades de aportar desde nuestro rol de investigadores-interventores a dicho espacio. Esta apuesta nos invita a preguntarnos: ¿con qué herramientas contaríamos y cuál sería su alcance? ¿Podríamos pensar el trabajo en las aulas como instancia de construcción de un nuevo contenido para la puesta en escena en los actos escolares? Y en esta misma dirección, ¿es posible concebir que el cambio en las aulas se proyecte en los actos más allá de su carácter ritual y homogeneizante?

Los interrogantes aquí presentados problematizan las búsquedas por “desandar” la interculturalidad en el contexto escolar y resuenan en una pregunta final: ¿Puede el proyecto hacia la construcción de una mirada que contemple la diversidad cultural desde un enfoque no homogeneizante, insertarse en el marco de una institución fundada bajo los designios del Estado-Nación? La experiencia descrita a lo largo de este trabajo entonces se ubica en el contexto de estas discusiones, donde la intervención sirve como una herramienta en la búsqueda de posibilidades distintas hacia el interior del ámbito educativo y en la cuales la participación de los actores involucrados -consideramos- tiene un rol central a la hora de aspirar a promover prácticas transformadoras.

### **Reseña sobre los autores**

Paula Ayelen Sanchez Marengo, Truyitraleu Tappa, Milva Natalí Valor e Ivan Zgaib son estudiantes avanzados de la Licenciatura en Comunicación social en la Universidad Nacional de Córdoba. Participan en el Programa de Investigación

“Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina” desde mediados del año 2010. (CIECS-CONICET y CEA-UNC).

### **Bibliografía**

BLÁZQUEZ, Gustavo. *¡¡¡Viva la Patria!!!. Una etnografía de los actos escolares*. Córdoba, 1995. Tesis de Maestría. CEA, UNC. Córdoba.

BRIONES, Claudia. “Mestizaje y blanqueamiento como coordenadas de aboriginalidad y nación en Argentina” *Revista Runa*. N° 23 Universidad de Buenos Aires. 2002. Pp. 61 – 68

DOMENECH, Eduardo. *Estado, escuela e inmigración boliviana en la Argentina contemporánea*. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca. 2012

HERAS MONNER SANS, Ana Inés. “Acercas de las relaciones interculturales: un presente-ausente tenso.” *Scripta Ethnologica* 24. CONICET. Buenos Aires. 2002. Pp.149 – 172.

SORIA, Ana Sofia. *Ser “otro” en la escuela. Un analisis sobre interculturalidad en Córdoba*. Tesis doctoral. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. 2011.